



POLICÍA NACIONAL
www.policia.gov.co

P
N
C



REPÚBLICA DE COLOMBIA

ISSN 2145-8367
Información Institucional
Edición No. 20
Abril 2015

‘HOY POR HOY, Colombia es una nación próspera, llena de positivismo, enfocada en muchos proyectos y visión a largo alcance, porque cuenta con hombres y mujeres llenos de valor y pasión por el trabajo que desarrollan, mediante un adecuado uso de la inteligencia, lo que les permite ser líderes en su ámbito y aplicación’.



Juan Carlos Varela Rodríguez
Presidente de Panamá



ASÍ SE PREPARA LA POLICÍA NACIONAL PARA EL POSCONFLICTO

La semilla de la paz

DIRECCIÓN DE INTELIGENCIA POLICIAL: 20 AÑOS Y MÁS DE 1.000 OPERACIONES DE ALTO IMPACTO

WWW.POLICIA.GOV.CO



Monumento insignia

El monumento ‘Guardianes de la Paz’, ubicado en la plazoleta principal de la Dirección General de la Policía, en Bogotá, y creado por el maestro antioqueño Salvador Arango, fue inaugurado el 9 de septiembre de 1998 por el entonces presidente de la República, Andrés Pastrana Arango.

Está hecho en bronce, mide 6 metros de altura y pesa más de 10 toneladas. En su contenido filosófico busca perpetuar los más altruistas anhelos de la Policía Nacional, entre ellos proteger a la sociedad colombiana.

La escultura está conformada por tres figuras uniformadas, parecidas a ángeles guardianes, dobladas sobre sí mismas en forma de cúpula y con sus brazos entrelazados, las cuales protegen una gran pirámide troncada, de cuatro lados y tres metros de altura, donde están esculpidos rostros humanos que rinden homenaje a nuestra diversidad étnica y cultural.

En la parte superior sobresale la cabeza de un sabio. Le siguen los rostros de la familia: un hombre, una mujer y dos infantes. Luego, el libertador Simón Bolívar, rodeado de indígenas y afrocolombianos y de la madre tierra, acompañada de los jóvenes.

Las cuatro cascadas rinden homenaje a la fuente de la vida y convierten a ‘Guardianes de la Paz’ en símbolo de ternura y amor, dos elementos únicos y esenciales para alcanzar la verdadera armonía universal.

LA POLICÍA NACIONAL SE PREPARA PARA EL POSCONFLICTO

Un compromiso con la paz



DESDE YA, LA INSTITUCIÓN ESTÁ DANDO LOS PASOS NECESARIOS PARA GARANTIZAR LA IMPLEMENTACIÓN DE UN POSIBLE ACUERDO DE PAZ Y CONTRIBUIR A CONSOLIDAR ESE SUBLIME ANHELO DE TODOS LOS COLOMBIANOS.

Al pie del monumento ‘Guardianes de la Paz’, el general Rodolfo Palomino López, acompañado de especialidades institucionales, acaba de ratificar el compromiso de la Policía Nacional con la paz de Colombia.

En el emblemático escenario, tapizado de pétalos blancos, el director de la Policía dejó volar los sueños de paz de millones de colombianos, representados en dos palomas blancas que desde entonces se quedaron a vivir en las instalaciones de la Dirección General.

Luego, en entrevista con **PNC** contó cómo se está preparando la Institución para un eventual posconflicto y los alcances de los cuatro horizontes del Plan Estratégico Institucional 2015-2018. “La semilla de la paz está sembrada y es obligación de todos los colombianos contribuir para que germine y se consolide”.

Esa semilla de la paz fue ayudada a germinar de la mano de cada uno de los 180 mil policías de la patria, que se juegan la vida a diario para enfrentar

el terrorismo, el narcotráfico, las bandas criminales y la delincuencia común en aras de la seguridad ciudadana.

Una de las direcciones que más ha contribuido a sentar las bases de la paz, es la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL), que está cumpliendo 20 años y que, en plena armonía con las Fuerzas Militares y bajo el liderazgo del Presidente de la República y del Ministro de Defensa, ha dirigido más de 1.000 operaciones de alto impacto.

Precisamente, la ‘Operación Fénix’, en la que fue neutralizado ‘Raúl Reyes’, fue el punto de quiebre para el éxito de otras grandes operaciones contra el terrorismo, que contribuyeron a convencer a los violentos de que el camino de las armas es equivocado y de sentarse a buscar una salida política al conflicto armado que ha dejado más de 6,8 millones de víctimas.

Este año también se cumplen 20 años de la caída del otro poderoso y temido cartel de Cali, en la cual la naciente DIPOL jugó un papel preponderante para liberar a Colombia de una de sus peores amenazas

de la historia. La lucha contra el narcotráfico ha permitido disminuir el combustible de la guerra, como es el dinero adquirido de forma ilícita, que por décadas ha financiado todas las manifestaciones del delito.

Desde el Secretario General de la OEA y el Presidente de Panamá hasta los comandantes de las Fuerzas Militares, Ejército, Armada y Fuerza Aérea, al igual que el Fiscal General, el Procurador General y el Contralor General escribieron sentidos mensajes a los 4.657 integrantes de la gran familia DIPOL. En esta edición publicamos algunos de sus apartes.

La inteligencia policial, al mando del brigadier general Jorge Luis Vargas Valencia, se ha convertido en un referente mundial, que cuenta con aliados estratégicos de la talla de EUROPOL, AMERIPOL y CLACIP.

Además, cuenta con su propia Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia y con la única Facultad de Poligrafía de América Latina y la segunda a nivel oficial del mundo, después de la de Estados Unidos.



Policía Nacional, semilla y guardiana de la paz

JUAN MANUEL SANTOS
Presidente de la República

Amenudo la gente me pregunta por qué me la juego por la paz. Porque, a pesar de que

otros intentos no funcionaron en el pasado, sigo adelante con este empeño... Yo me la juego por la paz porque quiero que Colombia sea un país normal. Hoy, infortunadamente, mientras convivimos con la guerra, no lo somos.

Aun así, los colombianos vemos hoy el futuro con optimismo. El progreso, la prosperidad y las oportunidades del presente son, en gran medida, producto del trabajo incansable, dedicado y comprometido de la Policía Nacional. Nuestra economía fue la que más creció el año pasado dentro de las seis mayores de América Latina, hemos generado más de 2 millones y medio de empleos (y tan solo este año crearemos otros 700 mil, sin palancas), y ya sacamos a 3 millones y medio de colombianos de la pobreza.

La tarea de los policías de Colombia es uno de los pilares sobre los que estamos construyendo un nuevo país en paz, con más equidad y mejor educado.

Si logramos el fin del conflicto, la Policía –que junto al resto de nuestras Fuerzas Armadas ha sido la gestora de la paz– tendrá el desafío inmenso y apasionante de ser guardiana de esa paz. El posconflicto traerá consigo nuevos retos. También nuevas amenazas que, no tengo duda, estamos en la capacidad de enfrentar. Por eso los colombianos depositamos en la Policía nuestra confianza, nuestra tranquilidad y nuestros sueños.

Sabemos que estamos en manos de ciudadanos honorables; de personas dignas, capaces, valientes y leales. Poner fin al conflicto armado en Colombia implica que vamos a seguir concentrando esfuerzos en garantizar niveles cada vez mayores de seguridad en nuestras ciudades. Desde el Gobierno nacional convertimos al crimen organizado en un objetivo de alto valor y eso quiere decir que los esfuerzos para combatirlo se van a redoblar.

La Estrategia Corazón Verde y el Modelo Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes han entregado resultados sobresalientes y sabemos que estamos recorriendo el camino correcto.

Fortalecer la cultura ciudadana y prevenir las situaciones que más afectan a los ciudadanos de a pie son dos de nuestras prioridades. Como Presidente de los colombianos estoy empeñado en seguir generando las condiciones necesarias para construir la paz. Fortalecemos la seguridad y estamos redoblando esfuerzos para que eso se haga extensivo a la justicia, la salud, la educación...

Porque la paz no es solamente silenciar los fusiles o firmar un acuerdo. La paz la construimos –y la cuidamos– entre todos con acciones que benefician a nuestros compatriotas. Y en esa ecuación, la seguridad es un elemento fundamental. De ahí el reto muy importante que tenemos de seguir fortaleciéndonos a nivel institucional. Innovar, aprender y adaptarnos. Ahí está la clave, y nuestra Policía Nacional sabe cómo hacerlo. Prueba de eso es la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL), que cumple 20 años.

La labor de inteligencia adelantada por la Policía ha sido un elemento fundamental para golpear a los grupos armados al margen de la ley. Gracias al talento de la inteligencia policial pasamos de

la defensiva a la ofensiva, y hemos ampliado nuestra capacidad para actuar.

Los policías de Colombia y, en general, todos los colombianos, deben tener la seguridad de que el futuro de las Fuerzas Armadas ni se negocia ni se discute en La Habana.

La presencia de militares y policías activos en la subcomisión que discute el desarme y la reincorporación de los excombatientes a la vida civil es un merecido reconocimiento a la tarea de quienes con su trabajo nos permiten hoy avanzar hacia la paz. Y, como lo he reiterado en varias ocasiones, cuando llegue el momento de aplicar la justicia transicional, nuestras Fuerzas Armadas van a recibir los beneficios que correspondan.

Una vez más, en nombre de 47 millones de colombianos, agradezco la tarea incansable de nuestros miles de policías. Donde quiera que haya un policía, ahí está el Estado colombiano.

Nuestros policías son guardianes de la convivencia pacífica entre nuestros ciudadanos. Nuestros policías son guardianes de nuestra seguridad, y lo serán también de nuestra paz.



La unión hizo la fuerza

JUAN CARLOS PINZÓN
Ministro de Defensa

Sin duda alguna, Colombia hoy recorre caminos de esperanza y reconciliación gracias a los trascendentales logros alcanzados en materia de seguridad. Este ambiente de tranquilidad en el que vivimos ha sido el resultado de la integración de capacidades, sinergias y altos compromisos profesionales y humanos de los héroes de la patria, en especial nuestros soldados de tierra, mar y aire y nuestros policías. A cada uno de ellos debemos máxima gratitud. Son excelsos hijos de un país martirizado, que recuperó sus sueños gracias a su sacrificio y anónimo trabajo, que permitió enfrentar con éxito la amenaza del terrorismo hasta obligar a sus cabecillas a entender que el camino de la guerra solo los llevaría al aislamiento total e incluso a su autodestruc-

ción, en un mundo donde ya no hay cabida para quienes quieren imponer sus ideas por medio del terror y la intimidación armada. En el centro de todos estos éxitos militares y policiales están los servicios de inteligencia de todas nuestras fuerzas que, lideradas por el señor Presidente de la República, este Ministerio y los altos mandos, aprendieron a trabajar juntas, a compartir información y a desarrollar y ejecutar las más grandes victorias de la historia. Así cayeron ‘Alfonso Cano’, ‘Raúl Reyes’, ‘El Mono Jojoy’ y docenas de cabecillas que por años habían atormentado a nuestros campesinos y al país entero. Con orgullo puedo afirmar que, prácticamente, en la totalidad de las operaciones que permitieron neutralizar o capturar a estos terroristas participaron activamente y de forma armoniosa nuestros mejores efectivos de inteligencia de nuestro Ejército, nuestra Fuerza Aérea, nuestra

Armada y nuestra Policía Nacional. Atrás quedaron los celos institucionales o el trabajar cada quien por su lado, como islas que hacían su mejor esfuerzo. Hoy, todos remamos en la misma dirección y perseguimos el mismo objetivo, como es la victoria final sobre todas las manifestaciones del delito, llámese terrorismo, narcotráfico, bandas criminales o delincuencia común. En el caso de la Policía, su Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL), liderada con calidades extraordinarias por el general Jorge Luis Vargas Valencia, siempre ha estado presente en los más grandes golpes. Sus 4.657 hombres y mujeres han sido pieza fundamental para poner fin a los carteles de la droga y su amenaza corruptora, para capturar o dar de baja a cabecillas terroristas de la talla de ‘Cano’, ‘Reyes’, ‘Jojoy’, ‘Cuchillo’, ‘El Loco Barrera’ y ‘Don Mario’. Son más de 1.000 operaciones de alto impacto en

sus dos décadas de lucha contra el crimen. La DIPOL, para orgullo de Colombia, ya es sinónimo de seguridad en América Latina y el resto del mundo. Claro está, también es referente global y por eso no es raro que constantemente nos soliciten de países vecinos asesoría y capacitación. Sin duda, uno de los nuevos desafíos es el de la seguridad ciudadana; es poder seguir anticipándose al accionar de las amenazas a los derechos de los ciudadanos, quienes cada vez reclaman más acción del Estado para enfrentar esos delitos que a diario afectan su cotidianidad. Por eso, aplaudo el paso que dio la DIPOL con la creación del Centro Integrado de Información e Inteligencia, un paso visionario y acertado para adelantarse a los retos del posconflicto, en una Colombia cuyos años venideros prometen ser de paz y prosperidad gracias a nuestros soldados y policías. Felicitaciones familia DIPOL.



ENTREVISTA CON EL DIRECTOR GENERAL DE LA POLICÍA NACIONAL

‘Ayudamos a sembrar la semilla de la paz y trabajamos para su consolidación’

EL GENERAL RODOLFO PALOMINO LÓPEZ CONSIDERA QUE NUNCA ANTES HA ESTADO TAN CERCA LA ANHELADA PAZ Y REVELA LOS PORMENORES DE CÓMO SE PREPARA SU INSTITUCIÓN DE CARA AL POSCONFLICTO.

General, ¿cómo se prepara la Policía ante la posible firma de un acuerdo de paz?

Con optimismo y esperanza. Nunca antes la posibilidad de ponerle fin a más de 50 años de conflicto ha estado tan cerca. Soy un convencido que bajo el liderazgo del señor Presidente de la República se alcanzará la tan anhelada paz y por eso, desde ya, la Policía Nacional se prepara para hacer frente al posconflicto. La semilla de la paz está sembrada y es obligación de todos los colombianos contribuir para que germine y se consolide.

Semilla de la paz que la Policía Nacional ayudó a sembrar con sus grandes operaciones contra el terrorismo y el crimen organizado...

Sin pretensiones triunfalistas, el pueblo colombiano reconoce que su Policía, a través de todas sus especialidades, contribuyó a sembrar la semilla de la paz. Pero debo decir que fue un trabajo mancomunado con nuestras Fuerzas Militares, liderado por el señor Presidente de la República y el señor Ministro de Defensa. En cada operación contra el terrorismo o el crimen organizado trabajamos juntos por el bien de Colombia.

¿Qué papel jugó la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL)?

La DIPOL, que está cumpliendo 20 años de existencia y a cuyos 4.657 integrantes les envió el más caluroso saludo de aniversario, jugó un papel preponderante. Son más de 1.000 operaciones estratégicas en dos décadas. En cada acción contra objetivos de alto valor nuestra inteligencia policial, en asocio con las inteligencias de nuestras Fuerzas Militares, demostró que es una de las mejores del mundo y que con su denodado trabajo contribuyó a sembrar la semilla de la paz. Pero no nos podemos quedar ahí. Por eso, desde ya, la Policía Nacional viene trabajando con miras al posconflicto.

¿En esa dirección está orientado el Plan Estratégico Institucional 2015-2018 que Usted acaba de poner en marcha?

Claro que sí. Esa es nuestra hoja de ruta para los próximos cuatro años y está enmarcado acorde con los mandatos del Plan Nacional de Desarrollo. Ahí están plasmados los cuatro horizontes institucionales en los que seremos exitosos para el bien del país. Ellos son: **1.** La seguridad rural entendida como la consolidación del servicio de policía en el campo colombiano a partir de un despliegue

homogéneo de capacidades institucionales que garanticen condiciones de seguridad y convivencia. **2.** La seguridad ciudadana y el afianzamiento del Modelo Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes. **3.** La optimización de la investigación criminal en sus componentes de policía judicial y científica y de análisis criminal. **4.** La dinamización de cooperación internacional con la Oficina Europea de Policía, la Comunidad de Policías de América y la Comunidad Latinoamericana y del Caribe de Inteligencia Policial.

¿El trabajo que viene desarrollando la Dirección de Carabineros va acorde a ese primer punto?

Nuestros campesinos son un baluarte de la nación y debemos volcar nuestros esfuerzos para hacer su vida más digna, igualitaria y segura. Por eso, ‘Juntos con el Campo’ hace referencia a la corresponsabilidad que debe existir por parte de la ciudadanía en general, las instituciones y los entes gubernamentales con el progreso del campo de cara al posconflicto.

En el Plan Estratégico incluso se actualizó la Visión de la Policía Nacional...

Así es. El reto es que para el 2022 la Policía Nacional se consolidará como una institución fundamental para la construcción de un país equitativo y en paz, garante y respetuosa de los derechos humanos, afianzando la convivencia y seguridad a través del control del delito, la educación ciudadana, prevención, mediación y articulación institucional e interinstitucional como ejes centrales del servicio.

¿Eso es lo que en el Plan denominan ‘comunidades seguras y en paz’?

Exacto. Estos objetivos estratégicos permitirán a la Policía Nacional ejercer un rol determinante en la construcción de la paz, en concordancia con las nuevas políticas del Gobierno Nacional orientadas a cerrar las brechas estructurales propias de nuestro país. Uno de los desafíos es el empoderamiento de las Regionales de Policía para enfrentar temas como la minería ilegal, la restitución de tierras, la expansión de cultivos ilícitos y la protección de activos estratégicos ambientales del país.

¿Esto implica fortalecer las relaciones de la Policía con la comunidad rural?

La Policía debe asumir el rol de amigable componedor con nuestros campesinos,

con el fin de no solo fortalecer las relaciones de cercanía con la comunidad rural, sino ser líderes en la construcción del tejido social. En ese sentido, cada policía tendrá que acompañar desde nuestra misión las acciones y programas diseñados por los entes territoriales que contribuyan al desarrollo integral del campo colombiano.

Ahí también se habla de una meta MEGA, ¿en qué consiste?

En la Policía Nacional nos hemos propuesto una Meta Grande y Audaz; ‘ser una Institución reconocida en virtud de la excelencia profesional de sus integrantes para brindar un servicio policial efectivo, basado en el humanismo solidario y cercano al ciudadano, afianzando la confianza, credibilidad y legitimidad institucional’.

¿Qué contempla el Plan al respecto?

Optimizaremos la selección del talento humano de acuerdo a las necesidades de la Policía del futuro; fortaleceremos el sistema educativo policial acorde a las necesidades cambiantes del país; consolidaremos la cultura institucional, fomentaremos la efectividad, el comportamiento ético, el respeto por los derechos humanos y la resolución de conflictos; mejoraremos los servicios de salud y bienestar de la familia policial, y potencializaremos la gestión del conocimiento, la innovación, implementación y uso de las TIC’s.

Con miras al posconflicto, también existe un Comando Estratégico de Transición. ¿Qué papel juega la Policía?

Fue creado a través del Ministerio de Defensa y de él hacemos parte en compañía de oficiales activos de nuestras Fuerzas Militares. Su único propósito es el de liderar, orientar y articular el “fin del conflicto”.

¿Qué mensaje de paz les deja a los policías de la patria?

Agradecerles de corazón por su sacrificio esfuerzo por la seguridad de Colombia, porque entre todos ayudamos a sembrar la semilla de la paz, y decirles que ahora debemos seguir trabajando por su consolidación, porque está demostrado que sí es posible soñar con una Colombia equitativa y en paz. La seguridad ciudadana es la prioridad del Gobierno y a ella le tenemos que apostar con especial dedicación y efectividad.



‘UN REFERENTE PARA COMBATIR AMENAZAS’

... La inteligencia policial se ha constituido en los últimos años en un referente para lograr combatir y neutralizar diversas amenazas internas y/o externas y, con ello, se ha protegido la vida, honra y bienes de los ciudadanos residentes en Colombia, asegurando la protección de los derechos humanos, el régimen democrático, el régimen constitucional y legal, la seguridad y defensa nacional y la consecución de los fines esenciales del Estado. Para los hombres y mujeres que integramos las Fuerzas Militares de tierra, mar, aire y río, es importante contar de forma permanente con el apoyo oportuno y eficaz de los miembros de la Dirección de Inteligencia Policial, a quienes hacemos extensivo un mensaje de felicitación por la labor desarrollada durante los veinte años de existencia y, desde ya, deseamos que ese trabajo abnegado, altruista y silencioso alcance los mayores éxitos en beneficio de la justicia y la paz que tanto anhelamos los colombianos de bien.

General Juan Pablo Rodríguez Barragán
Comandante General Fuerzas Militares

LA BATALLA CONTRA EL TERRORISMO

Punto de quiebre

LA ‘OPERACIÓN FÉNIX’ MARCÓ EL COMIENZO DE LAS GRANDES ACCIONES CONTRA LOS PRINCIPALES CABECILLAS DE LA GUERRILLA. EN SUS 20 AÑOS DE EXISTENCIA, LA SOLA DIPOL HA EFECTUADO MÁS DE 1.000 OPERACIONES DE ALTO IMPACTO. ASÍ SE AYUDÓ A SEMBRAR LA SEMILLA DE LA PAZ.



Fénix, ‘Odiseo’, ‘Sodoma’, ‘Resplandor’, ‘Redentor’, ‘Dignidad’, ‘Fortaleza’, ‘Berlín’, ‘Libertad Cafetera’ y el nombre de otras 1.000 operaciones de alto impacto hacen parte de la historia misma de Colombia en su búsqueda por enfrentar el terrorismo y contribuir a sembrar la semilla de la paz que hoy acaricia la patria después de más de 50 años de conflicto armado, que ha dejado más de 6,8 millones de víctimas.

Sin duda alguna, el sábado primero de marzo de 2008, el día que fue neutralizado ‘Raúl Reyes’, segundo al mando de las Farc, cambió para siempre la balanza del conflicto armado en Colombia a favor del Estado. Con la ‘Operación Fénix’ se derrumbó el mito de que era imposible llegarles a los cabecillas de las guerrillas de las Farc y el Eln. Esa acción de la inteligencia colombiana marcó un punto de inflexión en la lucha contra el terrorismo y, desde entonces, vinieron grandes victorias que, al diezmar a estas estructuras criminales, contribuyeron a sentar las bases para que estas organizaciones buscaran una salida política al conflicto.

La Policía Nacional, a través de su Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL) y de sus demás especialidades, ha sido protagonista permanente en la lucha contra la criminalidad y el terrorismo, desarrollando un elevado perfil en la recolección de información privilegiada a través de actividades especializadas de inteligencia para planificar y ejecutar acciones contra estos objetivos de alto valor. El incremento en el accionar terrorista de las organizaciones guerrilleras en Colombia trajo consigo la necesidad de realizar una reingeniería a la inteligencia policial, buscando obtener una inteligencia de primer nivel, con capacidades de anticipación y prevención ante la situación de seguridad de los colombianos, que exigía de la Policía Nacional mayores esfuerzos para contener el avance de organizaciones criminales a partir de hechos terroristas, secuestros, desplazamientos y, en general, una serie de acciones en contra del bien común.

De esta forma, se implementó la ‘Inteligencia Policial Accionable’, trabajando en cualificar la recolección de información y focalizarla a la neutralización y control de los fenómenos criminales que generan en el ciudadano bajos índices de seguridad. Esta generó importantes insumos para la toma de decisiones y la delimitación de objetivos operacionales por parte de los mandos policiales y del Gobierno Nacional, siendo este el eje fundamental y la utilidad de un servicio de inteligencia en un escenario de desorden público generado por organizaciones al margen de la ley.

Paralelo a la evolución de la ‘Inteligencia Accionable’ se vinculó la investigación criminal (policía judicial) en una función conjunta, para contrarrestar el terrorismo, haciendo una simbiosis de modalidades policiales que permitió fortalecer un músculo judicial para individualizar, identificar y obtener decisiones jurídicas sobre individuos y organizaciones. La inteligencia policial logró la articulación de esfuerzos entre todas las modalidades del servicio de policía, maximizando las capacidades de una Policía Nacional enfrentada al escenario terrorista, por medio de la tecnificación de sus metodologías y la implementación de tecnologías, para lograr minimizar riesgos, prevenir la agresión y a la vez ser ofensiva frente a este fenómeno.

Se generó una estrategia policial modelo, con la participación de las capacidades operativas de la Policía Nacional (DIJIN - DIRAN - DISEC) canalizando esfuerzos contra objetivos específicos y estratégicos, seleccionados con prioridades de trabajo focalizado. Este modelo policial, fue implementado en las denominadas ‘burbujas’, en una cohesión de la Policía Nacional con las Fuerzas Militares, generando un músculo mayor, para confrontar las organizaciones terroristas a partir de una efectiva inteligencia policial accionable y un contundente mecanismo militar para contrarrestar a las Farc y al Eln, principalmente. El despliegue del modelo de inteligencia policial, soportado en sus operaciones de inteligencia, tuvo una segunda fase en la creación de los deno-



‘MIS DESEOS PORQUE SU LABOR SE SIGA PERPETUANDO’

... Destacable particularmente el significativo apoyo que nos ha brindado la Inteligencia de la Policía Nacional, compartiéndonos con oportunidad valiosa información que nos ha servido como puntal para el planeamiento y desarrollo de importantes operaciones en las cuales hemos obtenido apreciables resultados. Sirvan de sello imborrable las páginas de esta publicación que la Inteligencia Policial ha editado en el marco de la celebración de sus 20 años de vida institucional, para enviar en nombre de los soldados del Ejército Nacional de Colombia, un saludo de entrañable fraternidad a los hombres y mujeres que forman en las filas de esa apreciada Institución, liderada hoy con enorme acierto por el señor Brigadier General Jorge Luis Vargas Valencia. Mis deseos son porque su labor se siga perpetuando con éxito y grandeza en las historias de la Policía Nacional de Colombia. Felicitaciones sinceras en su aniversario.

General Jaime Alfonso Lasprilla Villamizar
Comandante Ejército Nacional



minados COFIN (Centros Operacionales de Fusión de Inteligencia), a partir de los cuales se regionalizó la operacionalización de las actividades de inteligencia.

El compromiso de la Policía Nacional, se orientó a fortalecer los mecanismos y procedimientos a través de los cuales se combaten los diferentes factores que afectan la seguridad y convivencia ciudadana y a neutralizar las nuevas amenazas en el ámbito nacional e internacional, en procura de lograr las condiciones de seguridad óptimas para garantizar la prosperidad y el desarrollo social. Desde la Dirección de Inteligencia se ha venido consolidando un trabajo operacional contra el terrorismo y el crimen organizado, identificando la necesidad de generar un mayor despliegue y cobertura del Modelo de Inteligencia Operacional, enmarcando en el concepto de ‘Inteligencia Accionable’, a nivel regional y local, mediante el fortalecimiento de operaciones estructurales y de alto impacto en la seguridad y convivencia de los colombianos.

Los COFIN se desplegaron como la segunda fase de acción integral y sistemática del ser-

vicio de diferentes zonas del país, destacando las ciudades de Neiva, Medellín, Cali, Bucaramanga, Villavicencio y Bogotá, como los principales focos de acción operativa, desde donde se coordina el esfuerzo de operaciones de inteligencia descentralizadas. En sus 20 años de existencia, la DIPOL ha liderado más de 1.000 operaciones de alto impacto y, en tan solo los últimos ocho años, ha ejecutado 435, dejando 1.360 criminales capturados o neutralizados. Esta presión sistemática por parte de la Fuerza Pública contribuyó a un cambio radical en la posición de alias ‘Timochochenko’, actual cabecilla de las Farc, para iniciar una etapa de negociación.

Además de ‘Reyes’, entre los neutralizados o capturados están, entre otros, ‘Alfonso Cano’, máximo comandante de las Farc; ‘El Mono Jojoy’, ‘Martín Sombra’, ‘Patamala’, ‘El Paisa’ y ‘Mayerly Rondón’. Este es el resultado de un modelo de operaciones de inteligencia, elaborado y mejorado desde la experiencia misma de las operaciones policiales contra la criminalidad, basado en la “Planeación”, “Despliegue” y “Ejecución” de actividades de inteligencia y en un conjunto de micro operaciones

para adelantar finalmente macro operaciones policiales o militares. La metodología exitosa del servicio de inteligencia policial colombiano ha permitido desarticular, diezmar y neutralizar organizaciones delincuenciales y terroristas de cualquier tamaño o capacidad.

El seguimiento expedito de hojas de ruta para planear la recolección de información y el despliegue de líneas de acción previamente definidas por los oficiales de caso, permite la obtención de los datos necesarios que llevan a la ejecución operacional contra los objetivos seleccionados, realizando desde la inteligencia policial un continuo acompañamiento a las operaciones policiales. La aplicación del Modelo de Operaciones de Inteligencia se fundamenta en el éxito alcanzado dentro del desarrollo de operaciones del nivel central, abarcando las actividades de inteligencia en donde se tiene en cuenta cinco principios fundamentales y la puestas en marcha de tres fases, las cuales contienen todos y cada uno de los elementos que se deben realizar o tener en cuenta dentro de un proceso operacional. Este es parte del aporte de la Policía a la paz de Colombia.



'SACRIFICIO Y OBEDIENCIA'

En nombre de los hombres y mujeres que integramos la Armada Nacional, me permito enviarle un cordial y sincero saludo de felicitación con ocasión de la conmemoración del vigésimo aniversario de la Dirección de Inteligencia Policial. Esta oportunidad es propicia para reconocer el profesionalismo, compromiso y sentido de pertenencia institucional que realizan los miembros de la Dirección de Inteligencia Policial, quienes con su invaluable labor son una herramienta fundamental para la toma de decisiones, su sacrificio constante y obediencia a la Constitución y las leyes al servicio de la patria, son fiel guía para contrarrestar las amenazas que atentan contra la tranquilidad y seguridad de nuestros compatriotas. Hago propicia la ocasión para reiterarle mis sentimientos de consideración y aprecio, los cuales le solicito hacer extensivos a todos los miembros de la Dirección de Inteligencia Policial y personal no uniformado bajo su mando.

Almirante Hernando Wills Vélez
Comandante Armada Nacional



LA LUCHA CONTRA EL NARCOTRÁFICO A 20 años de la caída del cartel de Cali

OTRO DE LOS GRANDES APORTES DE LA POLICÍA NACIONAL A LA PAZ DE COLOMBIA HA SIDO LA PERSECUCIÓN CONTRA LOS CLANES MAFIOSOS Y SU PODER CORRUPTOR, CUYO DINERO SE CONVIRTIÓ EN EL COMBUSTIBLE DE LA GUERRA.

El año de 1995 pasó a la historia de Colombia como el año en que la Policía Nacional acabó con el cartel de drogas más poderoso del mundo. Hasta entonces, los siete capos del poderoso y temido cartel de Cali eran una leyenda. Pocos creían posible someter a Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela, José Santacruz Londoño, Hélder Herrera Buitrago, Víctor Patiño Foméque, Phanor Arizabaleta Arzayuz y Henry Loaiza. Pero la naciente Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL), bajo el

liderazgo del general Rosso José Serrano, del entonces teniente coronel Óscar Naranjo Trujillo, del hoy director de la DIPOL, general Jorge Luis Vargas Valencia, y de un grupo selecto de oficiales, bautizados los 'yuppies', acabaron con el mito de esa organización criminal. El primero en caer fue Gilberto Rodríguez, 'El Ajedrecista', sin duda alguna el capo de capos de la mafia. A finales de mayo de ese año, los rastreos electrónicos y humanos permitieron ubicar a William González Peñuela, alias 'El Flaco', contador y secretario privado de este hombre por cuya cabeza Estados Unidos ofrecía cinco

millones de dólares.

Varias mujeres de inteligencia lo siguieron por todo Cali, hasta en los buses donde intentaba mimetizarse. A comienzos de junio lo ubicaron en la zona del exclusivo barrio Santa Mónica, hacia los cerros de la Sultana del Valle. Pero allí, en medio de callejones, siempre se perdía su rastro. Fue así como dos de las oficiales de inteligencia se vistieron de sudaderas y se dedicaron a hacer deporte día tras día en los alrededores. Y llegó el 9 de junio. El general Serrano estaba ese día en Buga (Valle) participando del sepelio del asesinado director de inteligencia de esa zona cuando fue informado

de la presencia de 'El Flaco'. Las deportistas lo siguieron a prudente distancia, pero de un momento a otro se les volvió a perder en alguna de las casas del sector. Sin embargo, reencontraron su rastro cuando una de ellas percibió en el aire la misma fragancia que le había olfateado al contador durante un seguimiento dentro de un bus. De inmediato se montó la operación de asalto final y le dieron jaque mate a 'El Ajedrecista', mientras permanecía escondido en una caleta. A los dos meses el turno fue para su hermano Miguel, alias 'El Señor', el segundo al mando del car-

'RETUMBARÁ EN LA ETERNIDAD'

Durante estas décadas de conflicto interno que ha vivido Colombia, la Fuerza Pública ha comprendido la importancia de contar con Inteligencia precisa y oportuna para enfrentar el cáncer de los Sistemas de Amenaza Terrorista Total (SATT) que también se financian del narcotráfico. Por ello reconocemos y agradecemos el trabajo intachable y algunas veces invisible de la DIPOL. La Inteligencia Policial ha sido, es y será una herramienta fundamental en la toma de decisiones frente a los factores que pongan en riesgo el orden público y nuestra soberanía; sin lugar a duda, lo que han hecho retumbará en la eternidad. Los Caballeros y Damas del Aire que integran la Fuerza Aérea Colombiana queremos exaltar la labor que ejerce la Dirección de Inteligencia de la Policía Nacional y el acompañamiento que nos han brindado en cada una de las Operaciones Militares que hemos realizado de manera coordinada y que han permitido minimizar la amenaza terrorista en todo el territorio nacional...

General del Aire Guillermo León León
Comandante Fuerza Aérea Colombiana



tel. Su captura se produjo el 6 de agosto, luego de que meses atrás hubiera protagonizado una espectacular fuga de una caleta. Lo delataron un informante y una veladora. "Acabo de ver entrar a Miguel Rodríguez al edificio Hacienda Buenos Aires, en el barrio Normandía", reveló el hombre. El problema era identificar en cuál de los 18 pisos podía estar. Hasta que un oficial, que se sabía de memoria todos los gustos del capo, centró su atención en una veladora encendida, ya que el narcotraficante tenía como devoción iluminar a la Virgen. Rompieron la puerta y esta vez sí lo cazaron cuanto intentaba esconderse en otra caleta. Ya días antes, el 4 de julio, inteligencia policial había dado con el paradero de 'Chepe' Santacruz, en un restaurante de Bogotá. Pero, el 11 de enero de 1996, se fugó de la cárcel La Picota, la Dirección de Inteligencia lanzó una gran ofensiva hasta abatirlo el 5 de marzo del mismo año en el exclusivo sector de El Poblado, de Medellín. Ante la presión policial, Patiño Foméque, alias 'El Químico'; Henry Loaiza Ceballos, alias 'El Alacrán', y Phanor Arizabaleta decidieron someterse a la justicia. Solo quedaba 'Pacho' Herrera, quien en agosto de 1996 no resistió más la presión de inteligencia y se entregó a la Policía.

Cayó Escobar

Ya desde los años 70, la Policía Nacional venía enfrentando el flagelo del narcotráfico en todas sus manifestaciones y así continuó en los 80 y 90, en tiempos en que creció la amenaza de los más peligrosos carteles de la droga y en que su dinero financiaba, sin distinción, a guerrilla y autodefensas. El 2 de diciembre de 1993 no solo cayó el narcotraficante más buscado del mundo, protagonista de una de las páginas más negras de la historia de Colombia, que cobró la vida de más de 5.000 compatriotas. Ese jueves, con el abatimiento de Pablo Emilio Escobar Gaviria, la Policía Nacional cambió la ecuación a favor del Estado al alcanzar un punto de inflexión en la lucha contra el narcotráfico. La caída del capo representó para el país un nuevo amanecer para desvertebrar, uno a uno, los carteles de la droga y sus aparatos criminales que por más de 30 años pusieron en jaque incluso la estabilidad y legitimidad

del Estado y la supervivencia de la sociedad colombiana.

Estos 'mágicos' creyeron que con los chorros de dinero, producto de sus actividades criminales, podían comprar conciencias, amenazar y eliminar a adversarios y hasta obtener el poder político, económico y judicial en sus máximas manifestaciones. Con la muerte de Escobar también se derrumbó el mito del hombre indestructible y del otrora poderoso cartel de Medellín, y la Policía de Colombia, que se sacudió de infiltraciones y se autodepuró a niveles históricos, lanzó una ofensiva sin precedentes contra las mafias.

Toda la experiencia del efectivo Bloque de Búsqueda en la persecución de Escobar y de sus terratenientes, combinada con alta inteligencia estratégica y una microgerencia diaria, llevó al desvertebramiento del cartel de Cali. Con la alborada del nuevo siglo, derrumbados los dos más poderosos carteles, la Policía enfiló baterías contra las organizaciones mafiosas de los Llanos, la Costa, el Pacífico, Bogotá y Caquetá. Capos como 'El Caracol', 'Martelo', Nelson Urrego, Pastor Perafán, 'El Socio' y otros tantos también fueron a parar a cárceles colombianas y estadounidenses. Solo quedaba un cartel altamente peligroso, el del Norte del Valle, alias 'Don Diego', 'Rasguño', 'Jabón', los Urdinola Grajales y sus aparatos sicariales de 'Los Machos' y 'Los Rastrojos' también corrieron la misma suerte de 'El Mexicano', Carlos Ledher, Escobar y los Rodríguez.

Desaparecidos los carteles y desmovilizadas las autodefensas, sus reductos mafiosos vieron una oportunidad para apoderarse del negocio de la droga y ahí comenzó una nueva batalla contra las llamadas Bandas Criminales (Bacrim), que alcanzaron a tener 33 estructuras, de las cuales tan solo sobreviven 3. Incluso, más allá de las fronteras, la Policía Nacional, con la colaboración de autoridades extranjeras, ha dado con el paradero de 45 poderosos mafiosos, entre ellos alias 'Marquitos', el terror de La Guajira.

Hoy, aunque el fenómeno del narcotráfico sigue siendo una realidad mundial que, por supuesto, afecta al país, los hechos demuestran que, en el caso colombiano, desapareció la amenaza de este flagelo contra la seguridad, viabilidad y legitimidad del Estado y de sus instituciones.





'DIPOL RESPETA LOS DERECHOS FUNDAMENTALES'

Con ocasión de la conmemoración de los 20 años de la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL) quiero extenderles un afectuoso saludo y hacerles llegar este mensaje de reconocimiento por la invaluable labor que día a día llevan a cabo... De las instituciones que intervienen en la lucha contra el delito, la DIPOL es con seguridad una de los que mejor ha entendido esta necesidad de cambio. Así lo confirman, por ejemplo, los valiosos avances que ha tenido el Centro Integrado de Inteligencia para la Seguridad Ciudadana en lo que atañe a la prevención temprana de fenómenos criminales, o el proceso de articulación internacional que ha protagonizado en años recientes en su propósito de combatir con éxito los delitos transnacionales... Soy un completo convencido que la tarea de la DIPOL de preservar el orden público y resguardar al país de amenazas contra la seguridad nacional, ha estado supeditada, en todo momento, al respeto de los derechos fundamentales.

Eduardo Montealegre Lynett
Fiscal General de la Nación

A LA ALTURA DE LA POLICÍA DE NUEVA YORK

CI3*24/7, la respuesta policial al desafío de la seguridad ciudadana

SU CREACIÓN FUE PRODUCTO DEL DINAMISMO DE HACER MEJOR LAS COSAS, SUMADO A ESTO LA REFERENCIACIÓN DE LAS PRINCIPALES AGENCIAS DE POLICÍA E INTELIGENCIA DEL MUNDO, COMO EUROPOL Y EL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS.



Me complace tanto que ahora podamos usufructuar la tecnología que usamos contra los objetivos de alto valor a favor de la seguridad del ciudadano de a pie. Y de eso se trata este edificio. Que la Policía tenga los mejores instrumentos, la mejor tecnología para poder ser más efectivos en la protección de los ciudadanos”.

Estas palabras del presidente de la República, Juan Manuel Santos, durante la inauguración del Centro Integrado de Información e Inteligencia para la Seguridad Ciudadana CI3*24/7, resumen el mayor desafío que enfrenta la Dirección de Inteligencia Policial tras la caída de los carteles de la droga, sus capos y sus estructuras criminales y en la antesala del posconflicto. “Me imagino –agregó el Presidente– que 24/7 significa 24 horas, 7

días a la semana, y así es como tienen ustedes que trabajar: 24 horas al día, 7 días a la semana, porque los delincuentes no tienen horario y es una forma de contrarrestarlos”.

Por eso, esta Dirección, interpretando el mandato y las directrices institucionales, así como las necesidades de seguridad de la ciudadanía, estrenó la más moderna central contra el crimen en América Latina, una nueva herramienta para avanzar en la consolidación

de la seguridad ciudadana que sirve de soporte decisional para el desarrollo del Plan Integral Policial para la Seguridad del Ciudadano y las 17 estrategias contra el delito y la criminalidad.

Su creación fue producto del dinamismo de hacer mejor las cosas, sumado a esto la referenciación de las principales agencias de policía e inteligencia del mundo, como EUROPOL, el Departamento de Estado de Estados Unidos, la Policía de Nueva York y la Plataforma

'UN BALUARTE INSTITUCIONAL'

Con orgullo de colombiano, en estos 20 años de la Dirección de Inteligencia Policial, quiero resaltar el trabajo abnegado de mujeres y hombres que de manera silenciosa, responsable y patriótica, han generado una contribución histórica a la acción integral del Estado para contrarrestar las diversas amenazas que afectan la seguridad y convivencia, y que han constituido un ejemplar bastión de apoyo, en la protección de los derechos de los conciudadanos y la defensa de la institucionalidad y la transparencia en la función pública. La DIPOL se ha constituido en un baluarte institucional y referente internacional.... Desde este organismo de control, somos testigos de la preocupación continua de la inteligencia policial por liberar a la Policía Nacional de los grandes males que puedan afectar su estabilidad, transparencia e integridad en el servicio a la comunidad, a partir del conocimiento de fenómenos, identificando riesgos y formulando estrategias para mitigarlos...”.

Alejandro Ordoñez Maldonado
Procurador General de la Nación



México, entre otros.

El CI3*24/7 es el producto de un proceso de construcción estratégica, operacional y tecnológica promovido por un liderazgo fundado en la excelencia, la innovación, el trabajo en equipo y la gestión del conocimiento reflejado en el resultado de grandes logros ejecutados y soportados en las capacidades y competencias del talento humano que compone la DIPOL.

La constante evolución de los fenómenos sociales, criminales, el terrorismo y el narcotráfico se han convertido en uno de los grandes retos para el servicio de inteligencia, generando capacidades desarrolladas en análisis, nuevas estrategias y mecanismos que permitan garantizar la convivencia y seguridad ciudadana.

Lógica de funcionamiento

El enfoque anticipativo, esencial para la gestión de información y conocimiento del CI3*24/7, se sustenta en tres pilares que son el éxito de este megadesarrollo: 1) Talento humano calificado. 2) Desarrollo tecnológico de punta y de última generación. 3) Infraestructura física. Talento humano calificado: conformado por tratadores y analistas situacionales de inteligencia, que tienen la capacidad y herramientas para monitorear y analizar en tiempo real, los riesgos y amenazas que pueden estar afectando la convivencia en un territorio específico, a partir de la de-

terminación de cuatro cuadrantes orientados a la seguridad pública, los asuntos sociales y la función pública, el ámbito institucional y la administración de la información abierta.

Para ello la Dirección de Inteligencia desarrolló en una tercera fase, el Sistema Integrado de Información e Inteligencia SI3, el cual despliega por cada cuadrante nuevos propósitos estratégicos así:

Cuadrante de Seguridad Pública. Cuenta para su operación funcional con ocho desarrollos tecnológicos que se constituyen en las herramientas para el monitoreo y análisis situacional de los fenómenos de afectación a la convivencia, el terrorismo, el narcotráfico, el crimen organizado y las bandas criminales.

Se destaca la creación del primer Observatorio de Inteligencia para las Fenomenologías de Convivencia (Oifec), mediante el cual se analiza cualitativamente desde dimensiones de criminalidad, conflictividad social, factores económicos, medio ambiente y gestión institucional, más de 30 fenómenos que inciden negativamente en los índices de convivencia.

El Oifec está en capacidad de determinar índices de criticidad desde cuadrantes hasta unidades tácticas y operacionales. Para tal fin, el sistema interrelaciona y pondera más de 765 variables asociadas a la seguridad y convivencia. Otros desarrollos de

innovación, como el Sistema de Alertas de Inteligencia (SAI) y el de Indicadores de Seguridad Pública, se sustentan en un modelo de anticipación que permite determinar niveles de atención terrorista de municipio con base en la producción de alertas de inteligencia, a partir del tratamiento especializado de más de 22 mil hechos históricos referentes al comportamiento guerrillero desde 1997.

Los mecanismos de observación y seguimiento a actores narcotraficantes MARANA y a bandas delincuenciales MOSED permiten individualizar e identificar personas y organizaciones dedicadas al crimen organizado y al narcotráfico.

Cuadrante de Convivencia Democrática. Son siete las iniciativas estratégicas que se articulan para este fin. El observatorio de violencia contra sectores sociales y políticos y el sistema integrado de seguridad electoral son los principales referentes institucionales como impacto decisional y funcional en el alto gobierno, que permiten analizar escenarios de afectación en estos ámbitos, mediante la producción de inteligencia, para garantizar el libre ejercicio de las libertades de líderes sociales y autoridades político administrativas.

Sistemas alineados a la protección de procesos de trascendencia histórica para el país, como el Observatorio Nacional para la Justicia Transicional y Restitu-

ción de Tierras y la creación de diez Atlas nacionales de seguridad, confirman la corresponsabilidad entre las políticas de estado con el compromiso institucional para la transformación de realidades en materia de prevención y orientación.

Cuadrante de Asuntos Sociales y Función Pública. Tiene la posibilidad de monitorear los hechos e incidentes fronterizos a través del Sistema de Análisis Estratégico de Protección Fronteriza, así como todos aquellos que afecten el sector estratégico por medio del Sistema de Monitoreo de Sectores Estratégicos Nacionales.

Cuadrante Seguridad Institucional. Comprender de manera integral los fenómenos que inciden en el servicio de policía a través del análisis de las realidades institucionales en términos de seguridad operativa, estabilidad institucional e integridad policial, son el reto de la contrainteligencia accionable. Para ello, sistemas administrados por este que referencia desde cuadrantes hasta regiones de policía y al cual vinculan 26 capacidades tecnológicas de innovación, proceso que cuadrante, como el de análisis de Seguridad Operativa (SASOP), el cual fue diseñado con una arquitectura de administración de riesgos (NTC ISO 31000), garantizan la identificación y mitigación de aquellos riesgos que dentro de la Policía pueden vulnerar a personas, comunicaciones, instalaciones e información.





‘ESTRICTO ACATAMIENTO A LA LEY’

Este es un momento histórico para el país y constituye una oportunidad de la más alta distinción, para reconocer a un servicio de inteligencia, que direccionado por la Policía Nacional, ha contribuido sin lugar a dudas, a que nuestro país, sea un país más seguro, un país con tendencia a la estabilidad, en donde el común denominador ha sido el impacto de resultados exitosos y desequilibrantes, en favor de la tranquilidad y la paz de los colombianos y en procura de evitar el derramamiento de sangre y más sufrimiento de víctimas del conflicto. Para la Contraloría General de la República, el pleno y estricto acatamiento de la ley, que se ha evidenciado en la Dirección de Inteligencia Policial, representa un digno gesto de actuación en transparencia, eficiencia, eficacia y principalmente de efectividad, en la consolidación de una gestión, soportada en el cumplimiento de los principios y los sistemas que establece la ley, y que a la luz del derecho y la función pública...

Edgardo José Maya Villazón
Contralor General de la República

INVESTIGACIONES CON RIGOR CIENTÍFICO

Viaje al mundo del narcomenudeo y la minería ilegal

A TRAVÉS DE TRES INVESTIGACIONES, CON LOS MÁS ALTOS ESTÁNDARES DE RIGOR CIENTÍFICO, LA DIRECCIÓN DE INTELIGENCIA POLICIAL (DIPOL), HA EFECTUADO UNA APROXIMACIÓN A DOS DE LOS FENÓMENOS CRIMINALES QUE MÁS PREOCUPAN HOY AL ESTADO COLOMBIANO. ‘NARCOMENUDEO, ENTRAMADO SOCIAL DEL CRIMEN’; ‘NARCOMENUDEO, UN RETO ESTRATÉGICO EN SEGURIDAD CIUDADANA’, Y ‘REDESCUBRIENDO LA MINERÍA AURÍFERA ALUVIAL’ SON ESTUDIOS DIRIGIDOS A ENTENDER ESTOS FLAGELOS PARA COMBATIRLOS CON MAYOR EFICACIA. EN SUS 20 AÑOS, TAMBIÉN PUBLICA EL LIBRO ‘MODELO DE LA ADMINISTRACIÓN INTEGRAL DE LA INTELIGENCIA POLICIAL’, UN APOORTE AL MANDO INSTITUCIONAL Y AL PAÍS ENTERO PARA ENFRENTAR LOS DESAFÍOS EN MATERIA DE SEGURIDAD EN LOS AÑOS VENIDEROS.



‘La Cordillera’ y el narcomenudeo

Sin duda alguna, uno de los delitos de mayor impacto que enfrenta hoy Colombia es el del narcomenudeo. La batalla contra las ‘ollas’ es una orden presidencial que se viene cumpliendo en todo el territorio nacional. Por eso, la Dirección de Inteligencia de la Policía Nacional, en procura de ejecutar la política de Gobierno denominada “Seguridad Ciudadana: una Política Nacional para la Prosperidad Democrática”, desarrolló una investigación institucional con rigor científico en procura de aproximarse de una manera diferente al territorio como un imperativo para planear y ejecutar la actividad de policía.

En ‘Narcomenudeo, entramado social del crimen’ y ‘Narcomenudeo, un reto estratégico en seguridad ciudadana’ están consignados los esfuerzos que durante dos años se orientaron a establecer cómo el narcomenudeo afecta la seguridad ciudadana en Pereira (Risaralda). Desde allí se elaboró una generalización del fenómeno para articular y cohesionar la acción de la institución como parte de la concepción del Modelo de Inteligencia para la Seguridad Ciudadana. Esta organización articuló la comercialización de estupefacientes con otras actividades económicas criminales, tales como la extorsión y la captura de rentas generadas

por los juegos de azar ilícitos, la prostitución y la fijación de cuotas extorsivas a algunas personas que se dedican a la comercialización de cebolla y de ganado en pie. La investigación permitió establecer que un actor ilegal a través de una estructura organizacional en cadena de asociación, se apropia del espacio, impone y mantiene el control social, disminuye el tiempo y la distancia de circulación de los productos estupefacientes para maximizar ganancias en menor tiempo. La cadena de asociación le permite mayor flexibilidad en la institucionalización de una actividad económica criminal. Según lo anterior, el actor ilegal denominado ‘La Cordillera’ estructuró un mecanismo de producción relacionado con la venta de estupefacientes, lo que se conoce en esta investigación como el fenómeno de narcomenudeo, y lo articuló con un sistema de acumulación de capital para maximizar ganancias. Los datos empíricos y los hechos fácticos conocidos, así como las distintas teorías empleadas para la aproximación al problema objeto de estudio permitieron establecer la relación entre el narcomenudeo y el narcotráfico, por lo que se considera una amenaza a la seguridad pública, entendida esta como la interacción de la seguridad ciudadana y la seguridad nacional.

‘INTELIGENCIA AL SERVICIO DE LA PAZ’

Poco a poco, Colombia va dejando atrás la noche oscura del conflicto armado y se encamina por la ruta segura de la paz. Ha sido una tarea ardua y de enormes sacrificios para toda la sociedad colombiana. Con orgullo debo exaltar la labor institucional para contribuir a sembrar la semilla de la paz. En esta noble tarea, de la que ha participado cada policía de la patria, es justo reconocer el papel preponderante de nuestra Dirección de Inteligencia a la hora de enfrentar las más grandes amenazas del terrorismo, el narcotráfico y las bandas criminales. Cada éxito operacional de la DIPOL contra estos flagelos se fue convirtiendo en un granito de arena para doblegar a los violentos y así fortalecer el estado de derecho. Sea esta la oportunidad para felicitar a todos sus integrantes y reconocerles su gallardía, profesionalismo y amor por la patria. La tarea continúa y, de seguro, ustedes siempre estarán a la altura de los retos de la Colombia moderna, porque han sabido direccionar la inteligencia al servicio de la paz.

Mayor General Luz Marina Bustos Castañeda
Subdirectora Policía Nacional



En los socavones de la minería ilegal

“El Ministerio de Minas y Energía reconoce la importancia de la investigación ‘Redescubriendo la Minería Aurífera Aluvial: un abordaje renovado de las realidades mineras en el Bajo Cauca antioqueño’, adelantado por el Centro de Inteligencia Prospectiva de la Policía Nacional, por convertirse en un insumo valioso para la comprensión de los fenómenos socioeconómicos que se producen alrededor de esta actividad minera y para el desarrollo de políticas públicas efectivas en este frente”.

Tomás González Estrada
Ministro de Minas y Energía

Otro de los flagelos que enfrenta la Colombia moderna es el de la minería ilegal. La explotación ilícita de recursos minerales usurpa la propiedad pública sobre los bienes de la Nación; desaprovecha abiertamente los recursos naturales no renovables, afectando el ecosistema; genera problemas de salubridad pública; ocasiona desplazamiento forzoso y aumenta la violencia y criminalidad. Por tanto, la Dirección de Inteligencia de la Policía Nacional, considerando que el problema de la ilegalidad minera representa una preocupación secto-

rial de primer orden debido a su importancia en la economía nacional y global, efectuó una apuesta académica que centró su atención en la minería aurífera aluvial de una subregión del país a través de la obra titulada: ‘Redescubriendo la Minería Aurífera Aluvial, un abordaje renovado de las realidades mineras en el Bajo Cauca Antioqueño’, con miras a comprender el funcionamiento de este fenómeno en esta subregión del país, así como a dilucidar elementos claves para su abordaje. La investigación es una invitación a replantear la hoja de ruta hacia una visión de un desarrollo sustentable, humano y minero soportado en elementos estructurales como son la necesidad de actualizar la normatividad vigente, superar los factores generadores de pobreza, resolver los conflictos sociales, reducir la violencia y criminalidad local, desde un enfoque sistémico que fortalezca las acciones como también las capacidades del servicio de policía, además de intervenir en

los factores concomitantes de la subcultura de la ilegalidad que frenan el desarrollo rural y social del país. En consecuencia, para evitar el surgimiento o expansión de problemas desestabilizadores de la seguridad, como el terrorismo, el narcotráfico, el crimen organizado, el contrabando de armas, el blanqueo de capitales, la degradación de los sistemas ecológicos, entre otros obstáculos que afectan la convivencia y que se proyectan como problemas futuros, que afectan la seguridad ciudadana, alimentaria y territorial, es necesario que las organizaciones e instituciones encargadas de garantizar la seguridad y el pleno desarrollo de la subregión deben estar preparadas, no solo para responder a los niveles de adaptación de las estructuras criminales, sino para anticipar, prevenir y responder ante la mutación o hibridación de diferentes manifestaciones de violencia y criminalidad correlacionadas con el auge y los ciclos de la minería aurífera aluvial.



Así será la inteligencia policial en 2030



En un documento de casi 600 páginas, la Dirección de Inteligencia Policial compiló las experiencias adquiridas en sus primeros 20 años de existencia hasta convertirlas en una valiosa guía de administración de la inteligencia policial producto del aprendizaje, lecciones aprendidas y construcción colectiva. En el libro ‘Modelo de la administración integral de la inteligencia policial’ se logró consolidar un auténtico modelo de gestión organizacional, construido a pulso, desde las particularidades que enmarcan la esencia de un servicio, enfocado a satisfacer las necesidades de seguridad de los colombianos. Este trabajo, elaborado durante cinco años, recoge las realizaciones, iniciativas, metodologías, técnicas, resultados, así como las reflexiones que hoy configuran un esquema novedoso y exitoso surgido de la gestión de la innovación y el conocimiento, una visión de la administración centrada en el

liderazgo transformacional que de un lado, reconoce y posiciona al ser humano como eje medular para la excelencia en el servicio y por otro, busca objetivar y resignificar el aporte de la inteligencia enfocada a la producción de conocimiento útil y de alto impacto, en un entorno que demanda una acción estatal e institucional cada vez más moderna y visible de cara a las multivariadas amenazas que recaen sobre la convivencia de los ciudadanos, mediante una producción de inteligencia, contributiva al tejido y al orden social del país. A partir de tal reto, a la DIPOL le resulta particularmente grato transmitir la visión orientadora contemplada para la gestión de esta unidad, teniendo en cuenta que uno de nuestros mayores desafíos ha consistido en aportar a la evolución de la infraestructura de producción de conocimiento anticipado a través de tecnología de punta, soportado en herramientas sofisticadas de re-

colección, tratamiento y análisis de la información, como también a la cualificación especializada y permanente de las mujeres y hombres del servicio en áreas del saber inherentes a su misión, desde un sistema de gestión del conocimiento organizacional dirigido a fortalecer la razón, la intuición y la sabiduría en la orientación de la toma de decisiones, ante la complejidad creciente y escalada de los escenarios de riesgo e incertidumbre. Con ello en mente, el libro presenta cuatro pilares que han impulsado el tránsito hacia la consolidación de una nueva cultura de trabajo que se reinventa permanentemente y dan cabida a una gestión holista, constituida sobre factores gravitacionales, son ellos: la naturaleza de la inteligencia policial; una visión para la excelencia y su despliegue; el nuevo esquema para el cambio transformacional, y los escenarios de la inteligencia policial al 2030.

PREMIOS 'IALEIA' EN ESTADOS UNIDOS

La Asociación Internacional de Analistas de Inteligencia para el Cumplimiento de la Ley (IALEIA), fundada en 1980 en Estados Unidos y considerada la organización profesional más grande en el mundo que representa a los analistas de agencias encargadas del cumplimiento de la ley, realizó el 15 de mayo de 2014 un reconocimiento internacional a la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL) por su aporte a la prosperidad de la inteligencia policial en el país y en la región. Le otorgó los 'Premios IALEIA' en las categorías 'Excelencia Organizacional' y 'Excelencia al Ejecutivo 2014'. Estos reconocimientos son resultado del esfuerzo colectivo de mujeres y hombres de la DIPOL, por representar los principios de efectividad, compromiso y servicio que caracterizan a la Policía Nacional y que enorgullecen a todos los policías de Colombia, al permitir hacerla partícipe de la exaltación profesional que hace la asociación de analistas más importante del mundo, refrendando el rol decisivo de la inteligencia policial en la transformación del país y la contribución al mejoramiento de las condiciones de seguridad de sus habitantes.



EUROPOL



LOS ALIADOS ESTRATÉGICOS DE LA POLICÍA

En la élite de la inteligencia mundial

COLOMBIA HACE PARTE DE LA OFICINA EUROPEA DE POLICÍA (EUROPOL), DE LA COMUNIDAD DE POLICÍAS DE AMÉRICA (AMERIPOL) Y DE LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE DE INTELIGENCIA POLICIAL (CLACIP).



En un mundo cada vez más globalizado y con crecientes amenazas por parte de una delincuencia que no respeta fronteras en su accionar criminal y que pone en riesgo la seguridad local, regional y orbital, la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL) cuenta con aliados estratégicos de primer orden mundial, como son la Oficina Europea de Policía (EUROPOL), la Comunidad de Policías de América (AMERIPOL) y la Comunidad Latinoamericana y del Caribe de Inteligencia Policial (CLACIP).

A través de estos convenios internacionales se ha impulsando un modelo de alianzas estraté-

gicas que ha permitido neutralizar diversas manifestaciones de crimen que impactan en la seguridad de los países miembros. Hoy, la DIPOL es un referente regional y líder en la articulación de esfuerzos para impulsar la cooperación internacional en la lucha contra el crimen organizado y otras amenazas comunes a la seguridad de las naciones, de la mano del intercambio de información y capacidades para fortalecer el conocimiento y los modelos de inteligencia policial. El servicio de inteligencia policial, a través de su Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia, ha capacitado a más de 2.700 policías de diferentes países de la

región. Así mismo, más funcionarios del servicio de inteligencia policial, se han trasladado como docentes a Aruba, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Honduras, México, Panamá y Perú.

La DIPOL ha sido promotora del origen y consolidación de la Comunidad Latinoamericana y del Caribe de Inteligencia Policial (CLACIP), como principal mecanismo de integración de capacidades, para abordar los desafíos que las policías de la región asumen para garantizar la seguridad y convivencia de sus ciudadanos.

Al interior de CLACIP, el servicio de inteligencia policial cuenta con un liderazgo regional en la generación de conocimiento, lo que ha permitido avanzar en publicaciones conjuntas, como el 'Proyecto

Logo para América' y el primer modelo de 'Gestión Hemisférica de conocimiento policial: hacia la comprensión y definición del atlas de la amenaza hemisférica'.

Igualmente, se impulsó la incorporación de CLACIP al Sistema Interamericano de la Organización de Estados Americanos, durante la Cumbre de Ministros de Seguridad Pública en las Américas en 2013. Igualmente, la Dirección de Inteligencia Policial ha impulsado y materializado la suscripción de alianzas estratégicas internacionales para la Policía Nacional de Colombia, entre los que se destacan:

- La consolidación y entrada en vigencia de los acuerdos de Cooperación Operativa y Estratégica de la Policía Nacional de Colombia con la Oficina Europea de Policía (EUROPOL).

RECONOCIMIENTO DE LA OEA

El 18 de junio de 2013, la Organización de Estados Americanos (OEA) exaltó el profesionalismo de la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL). Ese día, el secretario general de ese organismo, José Miguel Insulza, recibió en su oficina en Washington al director de la DIPOL y a otros oficiales de esta unidad policial, para hacerles entrega de una placa a nombre de la Comisión Interamericana para el Control de Abuso de Drogas de la OEA, por el "ejemplar y destacado servicio a nivel hemisférico, que es un referente de desarrollo y competitividad para las demás policías del mundo". El reconocimiento no solo valora la lucha de Colombia contra las drogas sino la labor que el brigadier general Jorge Luis Vargas Valencia venía desempeñando en América Latina al frente de la Secretaría de la Comunidad Latinoamericana y del Caribe de Inteligencia Policial (CLACIP).



- El otorgamiento de la sede de la Escuela Regional de la Comunidad Andina de Inteligencia Antidrogas para las Américas (ER-CAIAD) a la Policía Nacional de Colombia.
- Sostenibilidad de iniciativas de carácter regional en materia de inteligencia policial e integración en el marco de CLACIP.

Considerando la importancia de la integridad y transparencia en los servicios de Policía, la DIPOL ha sido protagonista en la conformación de instancias de integración en la lucha contra estos fenómenos:

- Se creó la Comunidad Internacional de Policías Polígrafistas.
- Primer y segundo Congreso Internacional de Policías Polígrafistas.
- Primer Encuentro Internacional de Transparencia Policial.
- Creación de la Facultad de Poligrafía, en la cual se han capacitado policías de Ecuador, Panamá, Honduras y Guatemala.
- Se ha prestado asesoría y referenciación para la aplicación del proceso de poligrafía a Costa Rica, Curazao, Guatemala, Perú, Panamá y Ecuador.

El liderazgo internacional ha vinculado en el marco de la cooperación operacional con otros países de la región, procesos efectivos que han permitido la captura de 23 narcotraficantes y terroristas, realizadas en 15 países.

Las contribuciones generadas desde la DIPOL a la comunidad internacional de seguridad han sido reconocidas ampliamente a nivel internacional. Entre ellos se destacan:

- Presidentes de Costa Rica, México y Panamá.
- Premio President International Association of Law Enforcement Intelligence Analysts (2013) por promover el análisis de la información en Latinoamérica
- Reconocimiento de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de las Drogas CICAD/OEA (2013), por su cooperación efectiva en materia de inteligencia policial.
- Los premios de la Asociación Internacional de Analistas de Inteligencia para el Cumplimiento de la Ley (IALEIA), de Estados Unidos, a la Excelencia Organizacional y Excelencia Ejecutiva.

Mensaje del Secretario General de la OEA


**Vigésimo Aniversario
Dirección de Inteligencia
de la Policía de Colombia**

Saludo a los hombres y mujeres que laboran en la Policía Nacional de Colombia, desde el funcionario civil hasta el policía uniformado, y mis felicitaciones por el esfuerzo y sacrificio diario que despliegan a objeto de traer paz y seguridad a las ciudades, pueblos y campos de la gran tierra colombiana.

De igual manera, con motivo del vigésimo aniversario de la Dirección de Inteligencia de la Policía Nacional de Colombia, destaco el liderazgo regio-

nal que actualmente ésta posee, colaborando con otras instituciones regionales para fortalecer las capacidades de los servicios de información y análisis policial a través de la Comunidad Latinoamericana y del Caribe de Inteligencia Policial CLACIP.

Reciba DIPOL un cálido saludo de felicitación con ocasión de su Vigésimo Aniversario y mis mejores deseos para que continúe por la senda desarrollada hasta ahora en materia de inteligencia policial para la seguridad ciudadana en Colombia.

JOSÉ MIGUEL INSULZA
Secretario General OEA

Mensaje del Presidente de Panamá

**Brigadier General
JORGE LUIS
VARGAS VALENCIA
Director de Inteligencia Policial
Policía Nacional de Colombia
Bogotá**
Señor Director:

En nombre del pueblo y del Gobierno de la República de Panamá y en especial de parte de todos los hombres y mujeres que integran nuestra Fuerza Pública, de la cual me siento muy orgulloso de dirigir, quiero extender mis más sinceros saludos y felicitaciones a la Central de Inteligencia Policial, nuestra apreciada DIPOL de la Policía Nacional de Colombia, por el importante logro de cumplir 20 años al servicio permanente y efectivo a favor del pueblo colombiano y de los pueblos del mundo. Son ustedes, apreciados amigos de la Policía Nacional de Colombia, destacados en el área de la inteligencia, quienes como verdaderos héroes anónimos han logrado estructurar un sinnúmero de acciones orientadas a garantizar la tranquilidad de nuestros pueblos y lograr que la conciencia ciudadana sea más proactiva y dinámica en la actualidad. Esto se ha logrado gracias al profesionalismo, demostrado en cada una de sus acciones, las cuales denotan gran capacidad e intención de querer hacer una región más segura, lo que ha permitido alcanzar importantes logros en materia de prevención y antelación de hechos delictivos y situaciones de riesgo de altísimo nivel, que han



permitido cambiar los destinos de naciones enteras.

Hoy por hoy, Colombia es una nación próspera, llena de positivismo, enfocada en muchos proyectos y visión a largo alcance, porque cuentan con hombres y mujeres llenos de valor y pasión por el trabajo que desarrollan, mediante un adecuado uso de la inteligencia, lo que les permite ser líderes en el ámbito de su aplicación. Ese gran trabajo que ustedes han hecho en su país, nos ha revertido para bien, logrando estrechar de forma increíble las coordinaciones en los niveles estratégicos, operacionales y tácticos, con los estamentos panameños de seguridad. Recuerdo, como años atrás existían regiones completas donde la presencia de nuestro estado no era visible, debido a la presencia casi permanente de individuos pertenecientes a organizaciones y grupos narcoterroristas que habían cobijado la idea de hacer de estas

regiones su hábitat permanente. Estos días han quedado atrás y gracias al trabajo conjunto entre las fuerzas del orden de Colombia y en especial de nuestra apreciada Policía Nacional de Colombia en estrecha colaboración con los estamentos de seguridad de la República de Panamá, han permitido diezmar a la delincuencia organizada, que busca corromper a nuestras sociedades y los ciudadanos de bien.

Esta es una tarea permanente, porque sabemos que el crimen organizado siempre buscará los métodos para intentar quebrantar las barreras que les hemos planteado, pero gracias a ese trabajo en equipo, estoy seguro que seremos capaces de focalizar nuestras fortalezas y oportunidades para estar mejor preparados, a fin de contrarrestar y neutralizar cualquier tipo de amenaza que pueda generarse. Finalmente, en mi calidad de Presidente de la República de Panamá, es un grato honor para mí y para todos los estamentos de seguridad panameños, contar con su amistad. Le deseamos éxitos por siempre, cuente Usted con nuestro respaldo y que Dios ilumine y guíe siempre a todos los miembros de la DIPOL por la senda del bien y del honor para que puedan seguir logrando con ello, ser actores permanentes del sostenimiento de la democracia y la seguridad ciudadana, en favor de nuestros pueblos hermanos.

**JUAN CARLOS
VARELA RODRÍGUEZ**
Presidente Panamá



Ley de Inteligencia y Contrainteligencia

La Ley Estatutaria 1621 del 17 de abril de 2013, conocida como 'De inteligencia y contrainteligencia', constituye el marco jurídico que permite a los organismos que llevan a cabo estas actividades cumplir su misión constitucional y legal. Es la herramienta jurídica por excelencia que determina el margen de acción que tienen los que desarrollan esta función prioritaria para el mantenimiento de las condiciones de convivencia y gobernabilidad del país. El origen reciente de dicha Ley se remonta a 1992, cuando la Corte Constitucional, mediante Sentencia T-444, planteó que el Estado debe dotarse de herramientas idóneas para mantener la convivencia. Posteriormente, el marco de actuación se reguló por medio de otras sentencias en las que se establecieron límites y campos de acción en el ejercicio de la función.

Los aportes jurisprudenciales, unidos a la necesidad de reglamentar esta esfera de actuación estatal, motivaron el trámite y aprobación de la Ley 1288 de 2009. No obstante, esta fue declarada inexecutable por la Corte Constitucional en 2010, al considerar que estaba vinculada con aspectos estructurales, integrales y esenciales de derechos fundamentales como la intimidad y hábeas data. Por tanto, la expedición de la misma ameritaba un

trámite en el Congreso como ley estatutaria. Con toda esta serie de avances normativos y el acumulado de conocimiento de los organismos de seguridad del Estado que desarrollan estas actividades, el Gobierno Nacional, en marzo de 2011, inició el trámite formal de un proyecto de ley estatutaria que a la postre se convirtió en la Ley 1621 de 2013. Los avances logrados ponen a Colombia como un estado sólido que instituyó un sistema normativo integral en esta materia.

Alcance de la norma

La función de inteligencia ha sido, de forma errada, vinculada exclusivamente con el ámbito de la seguridad y defensa nacional, y en su práctica, con la vulneración de derechos fundamentales, visión alimentada por las malas experiencias que el pasado nos dejó en periodos como el de la guerra fría. Esto generó en el colectivo social una percepción equivocada de la representatividad, importancia y necesidad de la inteligencia y contrainteligencia. Es precisamente por esta visión que la Ley representó un hecho histórico para el país, ya que integró el marco constitucional, jurisprudencial, normativo y administrativo, afianzando el direccionamiento y garantizando la transparencia de los organismos de inteligencia del Estado, logrando modular la tensión entre valores, principios

y derechos fundamentales que no riñen con el cumplimiento de los fines esenciales y proveer las condiciones de seguridad mínimas para que los ciudadanos puedan gozar de sus derechos y libertades públicas.

La función de inteligencia y contrainteligencia comprende la recolección, procesamiento, análisis y difusión de información para orientar la toma de decisiones que permiten a los Estados contrarrestar las amenazas internas y externas a la seguridad y defensa de la nación y proteger los derechos de los ciudadanos. Por ello los medios empleados, los organismos responsables y la reserva legal garantizan la protección de los derechos a la honra, buen nombre, intimidad personal y al debido proceso, principales preceptos que la Ley 1.621 de 2013 ha garantizado, con el objetivo de otorgar a la sociedad un servicio de inteligencia acorde con los principios y valores democráticos. La Ley fijó dos mecanismos de supervisión y control: uno legal y otro de tipo político, y la adecuación de manuales como soporte conceptual y procedimental frente a la idoneidad de cada uno de los hombres y mujeres de inteligencia. Adicionalmente, se establecieron parámetros para la protección de la información, se definieron receptores de inteligencia y se dio claridad sobre el criterio orientador, más no proba-

torio, dentro de procesos judiciales y disciplinarios. La función de inteligencia y contrainteligencia según la Ley, no es exclusiva de la Fuerza Pública ya que organismos como la Dirección Nacional de Inteligencia -DNI- y la Unidad de Información y Análisis Financiero -UIAF- están también facultadas por dicha ley. En la Policía Nacional el órgano rector de esta función es la Dirección de Inteligencia Policial, única responsable de la articulación de este proceso misional mediante el desarrollo de las actividades enmarcadas en un ciclo de inteligencia, dirigidas a la anticipación y prevención de amenazas que atenten contra la seguridad pública, especialmente frente a los factores que afectan la convivencia y seguridad ciudadana, los Derechos Humanos, el Estado y la institución policial. La Institución y su Servicio de Inteligencia, de manera coherente con las transformaciones globales en seguridad, en las cuales las amenazas hoy son cada vez más difusas y dispersas, producto en gran medida de la acción decidida del Estado por atacarlas, ha trascendido de las prioridades exclusivas dirigidas a la seguridad nacional, para abarcar una visión más abierta, que ha centralizado en el individuo el objetivo primario de la seguridad, en una sociedad que se extiende en un contexto integral de desarrollo humano.

Inteligencia para el posconflicto



A medida que se acerca el fin del conflicto armado en Colombia crecen exponencialmente los retos de la sociedad colombiana, del Estado y de sus autoridades para consolidar una paz duradera, que nos permita concentrarnos en otras prioridades nacionales. Los desafíos son enormes y se necesitará mucha creatividad para contribuir a cerrar heridas y lograr una verdadera reconciliación, que vaya más allá de la firma protocolaria de unos acuerdos. En ese escenario de poscon-

flicto será fundamental contar con una Policía Nacional más sólida, más visionaria, más civilista, capaz de adaptar sus capacidades a los retos de seguridad que se avecinan. Sin dejar de atender por un instante las grandes amenazas derivadas del narcotráfico, del crimen organizado y de distintas manifestaciones del terrorismo moderno, se tendrán que atender, de manera efectiva, las crecientes demandas de una comunidad que se siente acosada por la delincuencia común y que afecta su cotidianidad.

En este camino, que abre diversas dinámicas de riesgo en torno a la seguridad y convivencia y que se pueden ver acrecentadas en el desafío de construir la paz, cobra una alta importancia el enfoque sistémico y relacional en el que se soporta el modelo estratégico de la producción de inteligencia policial, dirigido a la formulación de un conocimiento anticipativo y accionable frente a los fenómenos emergentes, que tienen como premisa lograr transformar de manera positiva las realidades que se imponen en el ámbito urbano y rural, derivadas de la confluencia de manifestaciones de violencia, criminalidad y conflictividades sociales. Es decir, se necesita una inteligencia volcada a consolidar la paz. Para bien de Colombia, contamos con la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL), una joya de la corona de la Policía Nacional que en sus 20 años de existencia siempre ha tenido la capacidad de adaptarse a las transformaciones del país y

contribuir de manera eficaz y efectiva a ser parte de la solución. La conozco desde su génesis, desde que trazamos una ruta para neutralizar el poder criminal de los carteles de la droga hasta doblegarlos, y que luego centró sus esfuerzos en lo impensable, dar con el paradero de los objetivos de alto valor de la guerrilla.

La tarea fue hecha con lujo de detalles, pero los desafíos no dan tregua. El reto que impone un escenario de transformación de la seguridad obliga a invertir en una concepción estratégica multidisciplinaria, con una visión tecnológica referenciada en las principales agencias de policía e inteligencia del mundo, para volcar las capacidades a la consecución de la paz en las calles y los hogares de nuestras ciudades. El Centro Integrado de Información de Inteligencia, CI3*24/7, de la DIPOL, se proyecta como un moderno centro de información e inteligencia, con la capacidad de administrar y analizar inteligencia asociada a las amenazas que afectan la seguridad ciudadana. Es hora de consolidarlo para el bien del ciudadano colombiano.

Felicitaciones a cada uno de los integrantes de la DIPOL. Su denodado trabajo ha hecho de Colombia un país más seguro y ha contribuido enormemente a sembrar la semilla de la paz.

GENERAL (r) ÓSCAR NARANJO TRUJILLO
Ministro para el Posconflicto

La semilla de la paz



Con motivo de sus 20 años, el Servicio de Inteligencia de la Policía Nacional hace un homenaje a quien con su visión y orientación unió los esfuerzos de las inteligencias logrando la consolidación de una sola capacidad que, integrada y coordinada, llevó a que Colombia hoy sea un país mejor en vía de normalización y que a partir de los resultados alcanzados haya sembrado bases sólidas para contribuir a la anhelada paz de

todos los colombianos. La visión de un gran líder —nuestro Presidente de la República— conllevó a un viraje en los modelos tradicionales de inteligencia, logrando la articulación de un moderno y sólido modelo que dio paso a la estructuración de las primeras operaciones que desmitificaron a grandes capos y cabecillas del crimen, y que permitieron, visualizar la posibilidad del sueño de la paz.

Este reconocimiento se hace extensivo a nuestro Ministro de Defensa, que en un acto claro de liderazgo y capacidad de ejecución, interpretó las prioridades del señor Presidente de la República, potenciando en una dimensión sin precedentes, logros excepcionales en materia de seguridad, producto de la articulación de la inteligencia y la consolidación de un esfuerzo coordinado, conjunto e interagencial de las Fuerzas Militares y la Policía Nacional, que en cabeza de su cúpula, devolvieron la esperanza al país, para alcanzar la paz. Hoy, este gran equipo de articulación de capacidades centrado en la Fuerza Pública, ha interpretado el sentir de la sociedad y ha enfocado sus prioridades, en la generación de garantías de seguridad y convivencia, consolidando mejores mecanismos de anticipación y prevención de fenómenos que puedan afectar la tranquilidad

pública y constituyan la base de garantía, en eficiencia, para lograr un escenario propicio para el posconflicto.

En estos 20 años, el legado de la DIPOL ha sido determinante en la transformación de las realidades de seguridad del país, y su aporte, ha sumado a los logros alcanzados por la Policía Nacional de Colombia y sus Fuerzas Militares. Esta contribución ha visibilizado la capacidad del servicio, que traducida en lecciones aprendidas y buenas prácticas, constituyen un referente para Colombia y otras naciones, reafirmando la confianza y la credibilidad en el servicio, por su efectividad y transparencia. A todos los hombres y mujeres del Servicio de Inteligencia y la Policía Nacional, que comprendieron en todos estos años que sí era posible tener un país diferente y que creyeron que Colombia podía ser una mejor nación, con motivo de sus 20 años, presento un saludo de agradecimiento por todo lo que hicieron, y más allá, por lo que seguirán haciendo a partir de esta semilla de paz que se ha sembrado y que permitirá cosechar en las nuevas generaciones, la tranquilidad y progreso anhelados por todos los colombianos.

BRIGADIER GENERAL JORGE LUIS VARGAS VALENCIA
Director de Inteligencia Policial



P|N|C
PERIÓDICO DE LA POLICÍA NACIONAL DE COLOMBIA

DIRECTOR GENERAL POLICÍA NACIONAL: general Rodolfo Palomino López. **SUBDIRECTORA GENERAL:** mayor general Luz Marina Bustos Castañeda. **DIRECTOR DE INTELIGENCIA:** brigadier general Jorge Luis Vargas Valencia. **JEFE DE COMUNICACIONES ESTRATÉGICAS:** coronel Gustavo Franco Gómez. **COORDINACIÓN PERIODÍSTICA:** teniente Nidia Amador Rodríguez, jefe Grupo Impresos y Publicaciones. **PERIODISTAS:** Intendente Jefe Edgar Hernández, Subintendente Diego Martín. **DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:** williamcristiancho@yahoo.com. **FOTOGRAFÍA:** Presidencia de la República, Subintendente Jorge Díaz, Oficina de Comunicaciones Estratégicas, Impresos y Publicaciones y Grupo de Diseño Visual. **IMPRESIÓN:** Casa Editorial El Tiempo. **Las opiniones expresadas por los autores y sus fuentes no comprometen los principios de la Policía Nacional de Colombia.** periodicopnc@correo.policia.gov.co Carrera 59 No. 26-21 CAN - Pbx: 3159553



La gran familia DIPOL

SUS 4.657 SERVIDORES SON SERES HUMANOS DE ALTOS VALORES ÉTICOS Y MORALES QUE TRABAJAN HASTA EN EL ÚLTIMO RINCÓN DEL PAÍS. SE PREPARAN EN LA ALMA MATER DE LA INTELIGENCIA, QUE CUENTA CON LA SEGUNDA FACULTAD DE POLIGRAFÍA DEL MUNDO. DOS PREMIOS ANTICORRUPCIÓN.

La Alma Mater de la Inteligencia

La Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia nació en 2004 a partir de la necesidad de capacitar integralmente en inteligencia al personal de la Policía Nacional, de la Fuerza Pública, organismos de seguridad del Estado e instituciones del ámbito nacional e internacional, en aras de potenciar el conocimiento y responder de manera efectiva, crítica y creativa a las exigencias gubernamentales, institucionales y de la comunidad en materia de planear, dirigir, recolectar, tratar, analizar, comunicar e integrar, evaluar y retroalimentar a través del desarrollo de programas académicos, fundamentados en la doctrina del servicio. Desde la creación de la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL), en 1995, los funcionarios se capacitaban en la Escuela de Inteligencia del

Ejército Nacional 'BG. Charry Solano', en la sede la Escuela Militar de Cadetes. En 1999 y viendo la necesidad de ofrecer una capacitación fundamentada en la doctrina policial y no militar, se crea en la DIPOL la Oficina de Potenciación del Conocimiento, encargada de liderar estrategias de concepción y creación de una academia especializada acorde a la misionalidad del servicio de inteligencia. Posteriormente, a través de la Resolución 02636 del 17 de junio de 2001, se crea el Área de Investigación, y dentro de ella el Grupo de Estudios, con el fin de mantener la doctrina a través de la retroalimentación en los procesos y procedimientos de la DIPOL. En 2002, este Grupo eleva su imagen con la asignación de unas instalaciones independientes, ubicadas en la Escuela de Posgrados de

Policía, exclusivas para la capacitación de los funcionarios de inteligencia. El 29 de enero de 2004, mediante Resolución No. 0146, se crea la Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia, y con ella el diseño de tres diplomados con sus pensum académicos, orientados a inteligencia básica, asuntos internos y análisis de inteligencia. En 2007, con la creación de la Dirección Nacional de Escuelas (DINAE), se buscó consolidar una doctrina única educativa para la Policía Nacional, acogiendo en el complejo educativo del sur las escuelas de especialidades, siendo la de Inteligencia una prioridad para el servicio policial. En la actualidad la Escuela de Inteligencia cuenta con la capacidad de albergar 240 estudiantes, en ocho aulas de clases, dos laboratorios CI3*24-7

para el desarrollo de análisis de inteligencia estratégica y operacional a través de herramientas tecnológicas (Business intelligence, SI3, análisis link, note book o 12 y cartografía), así mismo, el aula de caracterización (actividades de vigilancia y seguimiento, infiltración, fachada, etc). Aunado a la capacidad de respuesta referente al capital humano con treinta (30) docentes con experiencia pedagógica (profesionales con pregrado, especialización y maestría) y en el campo laboral operativo, estratégico e institucional en materia de inteligencia, hacen de la unidad, unas de las más avanzadas en calidad, cobertura y desarrollo tecnológico de sus programas académicos como respuesta a la constante mutación de fenómenos que afectan la convivencia y seguridad ciudadana.



Con 'facultad' para prevenir la corrupción



El 27 de septiembre de 2014, la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL) marcó un nuevo hito en la lucha integral contra el flagelo de la corrupción en Colombia. A través de un proceso de coordinación con el programa NAS de la Embajada de Estados Unidos en Colombia y la Agencia de Inmigración y Aduanas de (ICE) de ese país, se logró la construcción, implementación e inauguración de la Facultad de Poligrafía de la Policía Nacional, 'TC. Jorge Zenén López Guerrero', adscrita a la Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia.

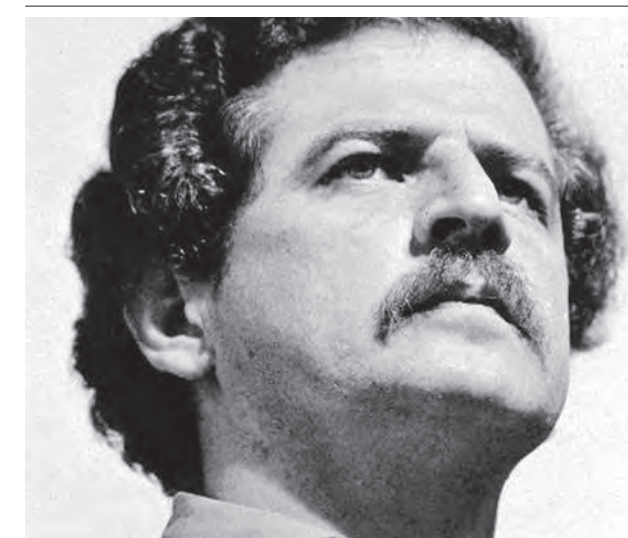
El objetivo de la facultad se orienta a la capacitación de policías, funcionarios públicos de las Fuerzas Militares y agentes especiales de gobiernos de la región, de acuerdo a los convenios internacionales autorizados por el Gobierno Nacional, en el marco de programas certificados por entidades nacionales de educación y las organizaciones internacionales rectoras en materia de poligrafía. Hasta entonces, la preparación de poligrafistas de la Fuerza Pública estaba en manos de empresas privadas y se aplicaba con estándares comerciales, sin unidad de criterio. Por eso, tras varios análisis y estudios, la DIPOL lideró la creación de la Facultad, que se convirtió en la segunda del mundo, en el área institucional, después de la del Departamento de Defensa de Estados Unidos.

Para la DIPOL, consciente de que la credibilidad es el pilar de cualquier trabajo y que todo lo que se haga es poco para llegar al punto óptimo, es claro que el polígrafo permite establecer quién es apto para un cargo, quién tiene implicaciones en casos de corrupción, si una fuente es confiable y hasta si se es el oficial idóneo para dirigir una operación de alta sensibilidad. A la máquina no se la puede engañar; por eso, un polígrafo es infalible.

La Facultad, que comenzó con 20 alumnos, cuenta con 75 uniformados certificados por el Departamento de Justicia de Estados Unidos desde 2009 para aplicar el polígrafo.

Tiene capacidad para acreditar anualmente a 58 funcionarios en cursos básicos de poligrafía y especializados en técnicas de entrevista, interrogatorio, perfilación y avance de nuevas tecnologías para la detección del engaño. También cuenta con diez salas de entrenamiento con la más avanzada tecnología de monitoreo en tiempo real, que garantiza la excelente formación de los funcionarios y con cinco salas de control de calidad, que supervisan la formación de los estudiantes mediante la interacción con audio y video para prácticas reales de los exámenes poligráficos. Además, está conectada de forma remota con la Central de Inteligencia Policial para el seguimiento y control de las actividades desarrolladas en la Facultad, mediante el uso de 30 cámaras que registran diferentes actividades en forma continua.

Premios 'Luis Carlos Galán contra la Corrupción'



En dos oportunidades, el Congreso de la República ha exaltado a la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL) por su transparencia y su lucha frontal contra la corrupción. En diciembre de 2013, la mesa directiva de la Comisión de Ética del Senado eligió entre 41 postulados al director de la DIPOL, el hoy brigadier general Jorge Luis Vargas Valencia, como el ganador de la medalla 'Luis Carlos Galán Sarmiento de Lucha contra la Corrupción'. Ya en 2005, el actual subdirector de la DIPOL, coronel Manuel Antonio Vás-

quez Prada, también había recibido igual distinción.

Estos reconocimientos son el resultado de un compromiso institucional. Dentro de su misionalidad, la DIPOL ha dinamizado sus procesos para la transparencia e integridad policial, articulando estrategias y mecanismos de orientación gubernamental e institucional en la lucha contra la corrupción, a partir de la consolidación de la poligrafía y la transformación de los procesos y capacidades de la contrainteligencia policial, hacia una visión más anticipativa.



EL SUBTENIENTE URIBE Y LA GRAN FAMILIA DIPOL

El heredero de un héroe

SU PADRE BIOLÓGICO, EL TENIENTE CORONEL JAVIER ANTONIO URIBE, MURIÓ EN UN ATENTADO TERRORISTA. SU OTRO PADRE, EL CORONEL RAMIRO IVÁN PÉREZ, ES SU GRAN INSPIRACIÓN PARA SER UN BUEN POLICÍA.

El 17 de junio de 1997 pasó a la historia de la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL) como el día más triste y heroico de este servicio. En esa fatídica jornada, el teniente coronel Javier Antonio Uribe Uribe y otros siete compañeros perdieron la vida al intentar desactivar un carro bomba del terrorismo en las afueras de Bogotá.

En su honor, mediante la Resolución 04860 del 6 de Noviembre del 2008, se creó la Medalla de la Dirección de Inteligencia que lleva su nombre, que exalta a los mejores. La Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia (ESCIC) también fue bautizada en su memoria.

Hoy, su hijo de 21 años, el subteniente Javier Camilo Uribe Sánchez, es uno de los 4.657 integrantes de la gran familia DIPOL. “El amor por la Policía Nacional se hereda y hoy más que nunca me siento orgulloso de ser policía. Es un homenaje a la memoria de mi padre biológico y a mi otro gran padre, el coronel Ramiro Iván Pérez Manzano, actual comandante de la Policía Cauca, quien me crio y se convirtió en mi referente a seguir”.

El joven oficial no guarda rencores y señala que siempre será policía para “ayudar a los más necesitados y contribuir así con un granito de arena a la tranquilidad ciudadana y a la paz del país”.

Él es uno de los 313 oficiales adscritos a la DIPOL, al igual que 1.537 mandos ejecutivos y suboficiales, 2.799 patrulleros y agentes y 6 no uniformados, todos escogidos bajo los más altos estándares éticos, morales y profesionales. Entre ellos, 46 administradores de empresas, 186 administradores policiales, 103 de otras administraciones, 31 abogados, 14 contadores públicos, un arquitecto, 27 ingenieros, 4 comunicadores sociales, 3 expertos en ciencias económicas y políticas, 21 catedráticos, un experto en comercio exterior, 2 diseñadores, 16 graduados en contabilidad y finanzas, 2 diseñadores y 4 economistas. Cuatro de ellos ya cursaron maestrías. Todos, al mando del brigadier general Jorge Luis Vargas Valencia. Estos hombres y mujeres, de todas las edades, son los responsables de consolidar un modelo operacional efectivo soportado en la acción integral de capacidades humanas, tecnológicas y administrativas, para el fortalecimiento de la recolección de información, administración de fuentes humanas y la coordinación operacional, sobre un esquema gerencial operativo para la articulación de una estrategia nacional de operaciones de inteligencia, con un promedio de una operación cada siete días, que se traducen en importantes golpes al terrorismo y la criminalidad, en pro de la tranquilidad y

convivencia de los colombianos.

De la mano del anonimato y del sigilo, el subteniente Uribe y demás integrantes de la DIPOL se mimetizan y recorren desde las calles de las grandes ciudades hasta la espesa selva colombiana en búsqueda del rastro de terroristas, narcotraficantes y delincuentes comunes. En un momento pueden estar abordando de un avión de inteligencia, manipulando los más sofisticados equipos de rastreo electrónico, y más tarde, atravesando caños y quebradas para dar con el paradero de un criminal.

Pasan de atender, a manteles, reuniones secretas con sus homólogos de la CIA, la DEA, el FBI o el MI6 a emboscarse en los sitios más inhóspitos de la geografía colombiana para reclutar a un informante o hacerse pasar por labriego, conductor de chiva, vendedor ambulante y hasta habitante de la calle.

Son los mismos que cuidaron la integridad de presidentes, ministros, deportistas y demás participantes de eventos de talla mundial como la VI Cumbre las Américas, la VII Cumbre Presidencial Alianza del Pacífico, los Juegos Mundiales 2013-Cali, la 82ª Asamblea de INTERPOL y la 4ta Reunión de Ministros en materia de Seguridad Pública de las Américas. Son expertos en combinar la disciplina, la ética, el conocimiento específico y hasta la malicia indígena. Se adaptan a la situación que sea, por extrema que esta resulte, y se sacrifican al extremo al punto de alejarse por semanas e incluso meses en aras de librar a Colombia de amenazas manifiestas y latentes. Son expertos en trabajar por Colombia.

